Año XXX.—Núm. 9.717

SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes..... 1,00 pesetas
Provincias, trimestre..... 4,00 »
Extranjero (Unión postal), idem..... 9,00 »
Portugal, idem..... 4,50 »

PAGO ADELANTADO

LA VOZ DE GALICIA es el periódico de mayor circulación de la región galaica.

La Voz de Galicia

Fundador: D. J. FERNANDEZ LATORRE

TRES EDICIONES DIARIAS

La Coruña: Sábado 26 de Agosto de 1911

ANUNCIOS

En cuarta plana..... 0,05 pesetas línea
En tercera id. ..... 0,30 » »
En segunda id. ..... 0,50 » »
Comunicados, á precios convencionales

PAGO ADELANTADO

OFICINAS Y TALLERES Santiago núm. 1 Travesía de Monforte, 3

LA REPUBLICA PORTUGUESA

BRAGA Y ARRIAGA

En la elección verificada en la Asamblea Constituyente de Portugal triunfó la candidatura de D. Manuel Arriaga para la presidencia de la República. Este fué el hombre que, aparte sus cualidades de ilustración é inteligencia y de su más ó menos acentuado republicanismo, obtuvo la suma de simpatías entre los votantes de la Asamblea.

El acto se realizó con aquella serenidad de juicio á que deben ajustarse los hombres que tienen en sus manos, para salvarlos ó perderlos, los destinos del país.

¿Y es de creer que esta misma serenidad de juicio, tan necesaria para todo buen gobernante, será la que han visto los diputados de aquella Asamblea en el presidente que han elegido. Y á esto habrá debido el Sr. Arriaga el hecho de verse preferido entre otras más excelsas intelectualidades de aquel país, para ocupar el más alto puesto de la República.

Una de las ilustraciones más veneradas de la nación portuguesa, el insigne literato Teófilo Braga, ha sido el encargado de dirigir la nave, cuando eran muchos los escollos que había que salvar, y los elementos, del todo desencadenados, enerespaban las olas á que la nave estaba entregada.

El supo ó tuvo la suerte de llegar á otros mares más bonancibles y más fácilmente navegables. Ha realizado toda una obra.

Grande habrá sido la satisfacción que ha experimentado en el día que recibió de sus ciudadanos el encargo de hacer frente con sus talentos y su republicanismo, como presidente de las nuevas instituciones democráticas del país, á todos los peligros que habían de amenazarlos; pero más grande será la que hoy ha de sentir al retirarse á su casa, á la que vuelve con un nuevo patriarcado que recuerda al que obtuvo Washington en la República de los Estados Unidos, y Bolívar en las Repúblicas sudamericanas.

En su casa le esperan sus libros, á los que tanto nombre debe, y á los que ha debido el mismo alto puesto que ha llegado á ocupar.

Los libros son su fuerza, toda su alma.

Pero en esta alma y fuerza de los libros, está muchas veces el enemigo que hay que temer, cuando todo lo vemos sólo al través de esos libros.

Esto es lo que más singulariza á Teófilo Braga en los éxitos que como gobernante obtuvo, á pesar de verse en él, más que al presidente de la República, al viejo hombre de amplio saber.

Pero sería fácil que la maravilla de este éxito no se repitiese.

Y por eso lo más acertado es que Teófilo Braga vuelva á sus estudios para continuar la realización de otras maravillas en las que se ve también engrandecida su patria y engrandecido con otro patriarcado como el señalado en la política con los nombres de Washington y Bolívar.

DE SOCIEDAD

En el Parque del Sporting.

¿Quién dijo que se aplazaba la fiesta? ¿Quién? La Junta no tomó tal acuerdo. Fué un decir. Se juzgó que ayer prosiguiese el tiempo de perros del día anterior, y que sería preferible demorar la amena sesión de "Cine Pathé", que el *Sporting* preparaba en obsequio á las familias de sus socios, pero el aplazamiento quedó en dudas...

Las desvaneció deliciosamente ayer mañana en pleno playazo de Riazor un grupo numeroso y encantador de distinguidas muchachas:

—¿Que no hay fiesta?—se decían las bellas *sufragistas*.—¿Que no hay tertulia, reunión ni *cine*? ¿Pero en qué estamos? ¿En qué piensan esos *antipáticos*? ¡Al asalto!

Cundió la voz, se accedió galantemente, se circularon avisos con rapidez y la fiesta resultó gratísima, como era de esperar.

Comenzó á las diez de la noche. La Directiva del aristocrático Centro recibió complacida á la elegante concurrencia.

Las películas tuvieron mucha gracia; pero yo cuidé más de mi labor de cronista, y así puedo deciros que allí estaban, entre otras señoras y señoritas, las de Fernández de la Mora, Folla, Dueñas, Arce, Sánchez Pesquera, Feijóo, Pernas, Núñez, Caruncho, Moreno Osorio, Aramburu, Rodríguez, Caula, Olmos, Español, García de la Encina, Nogueras, Varela, Albo, Muñoz Cobos, Marzo, Calleja, del Río, Salvador, Lafuente, Serviat, Pulleiro, Medina, Carricarte, España, Olmet, Aznar, Villamil, Fariña, Rey, Villabrille, Barbeito, Villanueva, Orro, Núñez, Dafonte, Fernández López, Soler, Frige, Tenreiro, López Riobóo, Molezún, Iribarren, Saos, Sánchez Ocaña, La Torre, Aguado, Tejero, Martínez, Almoina, Aspe, Calzado, Arahuetes, Pérez del Pino, Molina, Pardo Reguera, Pruna, Astray, Labra, Lens, Rivera y Vidal.

Era ya tarde cuando la numerosa concurrencia abandonaba el agradabilísimo "Leiron", dándose cita para la tarde de hoy en

El Tiro de Pichón.

Las pruebas finales, entre las que destaca la del *Prix des dames*, comenzarán en el campo de la Gaiteira á las cuatro de la tarde.

Todas las localidades estarán ocupadas por brillante público.

Se disputan la hermosa Copa, regalo de las señoritas coruñesas, de doce á quince escopetas. El campeón la recibirá de manos de la señorita cuyo número—después del sorteo—tenga en su poder. Y ella, á su vez, recibirá la alhaja—alfiler de brillantes—que el Club de Tiro de Pichón regala.

No insisto porque ya he detallado todo esto.

Las rifas se darán á todas las señoritas que asistan al festival.

La próxima tirada se efectuará el 3 de Septiembre, y la Copa que para ella regala el conde de San Román, se exhibirá hoy en la calle Real.

Mi parabien por adelantado á la hermosa que logre prender en su pecho el valioso presente, que es nuncio, que es emblema... Me pongo cursi. ¡Alto!

Bodas.

Ayer han unido su suerte en la Iglesia de la Colegiata de Santa María del Campo, la distinguida y bellísima señorita Lola Cobián Roffignac, hermana del exministro de Hacienda D. Eduardo, y el ilustrado oficial de Administración Militar, D. José de la Iglesia.

El acto,que ha revestido gran solemnidad, se verificó á las ocho de la mañana, con asistencia de varios amigos íntimos y allegados de los contrayentes, El general del cuerpo de Administración, D. Eduardo de la Iglesias padre del novio y su hermana Angeles, asistieron también.

Esta bella señorita y el acaudalado propietario de esta capital, nuestro amigo D. Fernando González, apadrinaron á los novios, por cuya felicidad hacemos votos.

* * *

En el templo parroquial de Villagarcía contrajeron matrimonio anteayer el ilustrado capitán del Regimiento de Infantería de Zaragoza, D. Manuel Rodríguez Ollo y la preciosa señorita Josefa Gándara Rivas, hermana de nuestros buenos amigos y compañeros D. Juan y D. José, propietarios de *Galicia Nueva*.

Por delegación del teniente vicario castrense de la octava región, bendijo el enlace al coadjutor Sr. Fariña, y apadrinaron á los contrayentes doña María Rodríguez Ollo de Vázquez y el doctor en Medicina D. José Gándara, hermanos de los novios.

Estos, á los que deseamos todo género de venturas, salieron poco después de terminado el *lunch* con que fueron invitados los concurrentes, para la espléndida finca que los Sres. de Gándara poseen en Lantaño.

QUINCHO.

LO DEL ALCANTARILLADO

Nuestro estimado convecino D. Manuel Núñez Martínez, nos envía la siguiente carta:

"He leído con el mayor agrado un artículo de LA VOZ censurando lo que ocurre con las obras del alcantarillado.

Estuve fuera de Coruña mes y medio, y al llegar hace cuatro días me admiró ver que, á pesar de haber terminado el tendido por los Cantones, no hayan retirado ya las piedras sobrantes y los montones de escombro. Aquello constituye una vergüenza para el pueblo; contra eso debemos protestar todos. No es el contratista el culpable, no; son la prensa y las autoridades, en primer lugar, y después los habitantes de La Coruña. El contratista está á su negocio, y procura hacerlo como mejor le parece. ¡Poco que se reirá él!

El contratista del alcantarillado trajo de su tierra dos carros para el acarreo del material, y con ellos quiere hacer todo el servicio, cosa completamente imposible; cuando estos carros no tienen que hacer, lo que raramente acontece, remueven algún escombro para el Orzán. Esta es la verdad.

Yo creo que se debe obligar al contratista á limpiar los Cantones de piedras y escombros cuanto antes, dejando tan sólo las losas que tienen que ser repuestas. Y para esto, el contratista debe utilizar carros del país; en veinticuatro horas quedará aquello limpio.

Pero en esto del alcantarillado hay otro punto deficiente, de mucho mayor interés que la remoción de escombros y piedras sueltas. Y sobre él deseo llamar la atención.

He pasado bastante tiempo observando cómo hacían las bóvedas de los Cantones, y nunca he visto persona que fiscalice de qué manera los empleados del contratista hacían la liga del "concreto". Y esto es muy serio. ¿Y si de aquí á pocos años empezaran á agrietarse las bóvedas y á hundirse?

Sin necesidad de referir lo que los maestros de la ingeniería recomiendan á este respecto, ni citar casos de obras parecidas de España ó del extranjero, tenemos aquí, en La Coruña, en una obra de mucho menos importancia que la del alcantarillado, el ejemplo vivo de cómo se hace la fiscalización de la *mezcla* llamada *concreto*. En los nuevos almacenes que está construyendo la Junta de Obras del Puerto, vemos un operario que anda de un almacén para otro inspeccionando cómo hacen allí el *concreto*. ¿Se hace esto con las obras del alcantarillado? Acaso, pero yo no lo he visto.

Creo de la mayor conveniencia para La Coruña que un sobrestante de obras municipales, acompañado de los auxiliares que él juzgue precisos, proceda á la más rigurosa fiscalización. El gasto que esta fiscalización represente lo daremos por bien hecho todos los coruñeses.

En lo referente á las losas de los Cantones, está bien que rebajen las que queden altas al reponerlas en su lugar; pero que las *piquen* y *alisen*, de manera que queden como estaban antes. Lo que el contratista está haciendo es un escarnio, que las autoridades encargadas de vigilar por los intereses del pueblo no deben tolerar."

DE SPORT

Ayer salieron para Gijón los simpáticos jóvenes que forman el notable equipo de *foot-ball* del *Real Club Coruña*.

Les despidieron numerosos amigos y aficionados, que hicieron votos por un sonado triunfo del equipo en las pruebas del Campeonato del Norte.

Eloy López el agilísimo delantero del *Coruña*, que regresó ayer tarde de Ferrol, en donde hizo lucidos exámenes como piloto, sale hoy mismo para reunirse en Gijón con sus compañeros.

El *team* juega mañana, según dijimos, con el *Avilés*, y la prueba despierta interés justificado.

El representante en La Coruña del fabricante de galletas de Oviedo Sr. San Román, le telegrafió ayer para que por su cuenta obsequie á los equipiers á su paso por aquella estación.

EL HOMBRE DEL DÍA

HABLANDO CON GARNIER

UN RAID PONTEVEDRA-SANTIAGO-CORUÑA

Ayer nos dijeron que Garnier estaba en el *Hotel de Francia*.

—¿En la azotea?

—En el primer piso. Es un hombre que se cuida.

—¡Aviador de altos vuelos!

—Viaja con su señora. ¡Qué mujer, amigo!

—¿Soberbia?

—¡Finísima!... Y muy guapa.

Garnier es un viajero que se destaca bastante, y merece una interviú.

Nos recibió sin etiquetas, con las mangas de la camisa arremangadas. Los grandes hombres las gastan así. Las etiquetas, no las mangas.

Caimos en sus brazos, mientras la señora sonreía.

—¡Garnier! Hombre terrible, perturbador de la paz pública. ¿Qué has hecho de Vigo? ¿Qué has hecho de Pontevedra? ¿Qué tal por casa?

—Muy bien, mousieur.

Un abrazo. Un apretón de manos, otro apretón.

Pero no les hemos presentado á ustedes á Garnier ni á su señora.

Ella es delicada, sentimental, muy blanca, muy rubia, con los labios de un rojo cereza que maravilla, y los ojos negrísimos y parlanchines.

Se envolvía en una bata oscura, con encajes sobrios, que determinando la figurita delicada, contrastaba violenta con el oro de los cabellos.

Garnier es un joven señor, de mediana estatura, fuerte de músculos, con pelos largos y bigote poblado, negro y lacio.

Habla el español con erres francesas y titubeos graciosos.

—¿Pero qué fué eso? ¿Qué tremolina llevó usted á Vigo?

Nos contó lo ocurrido con detalles prolijos.

...—Me contrataron en San Sebastián. ¡Yo no tengo culpa, señor! En mi contrato no se hablaba más que de Pontevedra. No se decía ni una palabra de Vigo.

—¿Y entónces?

—... Yo calculé más tarde que tenía tiempo para volar en Vigo antes de ir á Pontevedra, y acepté ir allí cuando me ofrecieron cinco mil pesetas por una ascensión sola.

—¡Eso se llama acreditar la marca, Garnier!

—Si, pero...

—¿Qué?

—No sabía lo que ocurría mientras tanto. El Sr. D. Marcelino Vázquez, concejal pontevedrés, se encontró en Madrid con el Sr. Carcassonne, agente y representante en estas cosas de aviación, y hablaron...

—"Bueno—decía Carcassonne—, Pontevedra lleva á Garnier; pero, ¿y Vigo, no piensa en tener fiesta?

—Ya han contratado á Loygorri y á Laforestier.

—¡Hum!

—¿.....?

—Que es muy posible que no vuelen.

—¡Demonio! Pues no vaya á ser cosa de que nos atrapen antes á Garnier.

Reían los esposos, imaginándose el pánico espantoso de este Sr. Marcelino Vázquez, que si puede ser un mal presidente de toros—ahí está *Don Pío* que lo dice—es, en cambio, un amante y previsor hijo de Teucro.

—Y así fué—prosiguió Garnier—que el Sr. Vázquez, de acuerdo con mi apoderado, añadió en el acto al contrato la cláusula de que sólo podía volar en Pontevedra durante el mes actual.

—Pagarían más...

—¡Oh, no, no! Y no fuí á Vigo. Yo lo he sentido mucho.

—¿Lo del pago?

—Lo del vuelo. Pensaba ir por los aires desde Vigo á Pontevedra ó viceversa.

—Muy bonito, para estrechar los consabidos lazos. Puede usted ir desde aquí, llevando el ramito de oliva, signo de paz.

Madame Garnier, con una vocecita dulce, nos habló del loco éxito del amado.

—¿Y usted se asusta mucho cuando se remonta?

—¡Oh, qué horror!

Se cubrió el rostro con las manos de azucena. Hay en su terror mucho de infantil; pero como también recarga las erres, resulta trágico.

Siguió contándonos el vivo empeño de los pontevedreses porque Garnier vuele allí el año próximo, y hasta por que se apreste á un *raid*.

—¿Hasta Vigo?

—Jamás. Piden que el *raid* sea de Pontevedra á Santiago, y de Santiago á La Coruña.

Hemos sentido pánico. Cerrando los ojos nos pareció ver á Garnier, este hombre de los bigotes lacios, hendiendo los aires como un ser fantástico, una mano en el volante del *mono*, otra mano agitando la tea de la discordia sobre Galicia y otra mano...

—"*Ya van tres...*

—"*¡Pues es verdad!*"

Y hemos contestado dignos:

—Basta, señora. Eso no será. La Coruña no puede fomentar el *boicottage* aéreo.

Guillermo de Prusia no hubiera contestado con más bizarría á Fallieres.

Garnier intervino oportuno y contemporizador: ¡Vigo estaba salvado!

Después nos refirió sus grandes vuelos en todas partes, en París como en Pau, en Marsella como en San Sebastián, en Tarragona como en Lérida.

La dama rubia nos mostró un telegrama altisonante y efusivo del buen alcalde catalán. Felicita al piloto intrépido por sus últimos triunfos, de que se entera por la prensa.

"*Yo de tus vuelos*
los giros sigo..."

Con un gesto admirable nos entrega una tarjeta postal.

—¿Pontevedra?

Es todo un poema.

Pintos, el fotógrafo que es un humorista, ha reunido en el campo de la Junquera un haz olímpico de personalidades pontevedresas. Garnier acaba de descender del aparato y todos le rodean, sonrientes, dispuestos á tomarlo á hombros ó al peso.

Al lado del aviador está el Sr. Boente, el gobernador de la provincia, con paraguas y guantes.

El Sr. Boente, con el sombrero ladeado y la faz risueña, rebosa júbilo.

Mas cerca y más lejos surgen otros señores con bastones de borlas, también orondos, también satisfechos.

—¡Por Dios, que no vean esta postal en Vigo!

—Ya no hay cuidado.

—¿Cómo?

—Van á hacer una Plaza de Toros para fastidiar á Pontevedra.

—¡¡...!!

Nos despedimos. Antes nos dijo Garnier que le ha gustado mucho el Campo de la Estrada y que piensa remontarse partiendo de frente el cuartel, no en dirección al mar, sino á la Maestranza.

¡Hola! Ya no podrán estar tranquilas, sobre el viejo muro, las muchísimas personas que vieron partir á Laforestier.

—Tengo deseo de quedar bien.

—Y nosotros de batir palmas. Cuidado con los huesos.

—Me hacen mucha falta.

—Chóquela usted, amigo. ¿Qué tiempo hace que se lanzó usted al espacio?

—Año y medio.

—¡Usted irá lejos, Garnier!

—Desde aquí á Benavente. Después á Salamanca y á Valladolid en un *raid*, y de momento...

Lacombe, el otro famoso aviador, barbilampiño, casi un muchacho, entraba:

—De momento, al comedor.

—¿Ustedes gustan?

Les hemos estrechado las manos, mientras casi sin palabras brindábamos á la dama rubia el más exquisito de nuestros cumplimientos.

A.

LAS FIESTAS

La corrida de toros de mañana.

Al fin Fariña, el entusiasta é infatigable coruñés, que lo es con más títulos que otros, aunque no nació en esta tierra, ha logrado vencer cuantas dificultades en un principio se opusieron á su decidido propósito de dar una corrida de toros, cuando se habían creído por ahí todos que era aventura imposible este año.

El anuncio de la casi inesperada fiesta, hecho ayer de un modo oficial por la Empresa, sería y formalmente constituida, ha levantado el espíritu de la afición de un modo excepcional, no sólo en La Coruña, donde en realidad hay deseos de conocer las faenas de los maestros contratados, sino en el Ferrol, Lugo, Betanzos y otros pueblos inmediatos.

Hoy, en el tren correo, y mañana en el mixto, son esperados los diestros.

La Empresa, en previsión de que cualquier contratiempo, que no es de temer, pero que pudiera ocurrir dada la premura del tiempo y la precipitación con que hubo necesidad de concertar esta corrida, cuenta con otro matador: el *Segurita*, que si tuviese que sustituir á cualquiera de los toreros contratados dejaría bien puesto su cartel como bravo y elegante.

Esta previsora medida acredita la seriedad de la Empresa.

Los toros, que pertenecen á la ganadería de D. Vicente Bertólez, llegarán hoy á las diez y media de la mañana, siendo seguidamente desencajonados en los corrales de la Plaza, donde podrán ser vistos por el público.

Son grandes, finos y de poder, según todas las referencias.

A la corrida asistirá la banda de Isabel la Católica, que al efecto ha sido contratada. Se gestiona la asistencia de la charanga del Hospicio.

De varios pueblos, especialmente de Ferrol, Sada, Santiago, Betanzos, Carballo y Lugo, han solicitado numerosos billetes, lo cual obligó á la Empresa á establecer taquillas en algunas de esas localidades.

Los vapores *Comercio* y *Amboage* harán viajes extraordinarios á horas convenientes entre La Coruña y la ciudad vecina, y en el tren de la mañana del domingo llegará un numeroso contingente de expedicionarios.

La fiesta dará principio, según se ha dicho, á las tres y media de la tarde, en punto.

La aviación.

Ya están en La Coruña Lacombe y Garnier con sus dos monoplanos.

El primero llegó en un vapor, desde Gijón, con dos mecánicos suyos. El aparato lo condujo el tren de la mañana y en dos zorras fué llevado al campo de la Estrada. Viene encerrado en una gran caja.

Es un magnífico Deperdnosin, de lo más perfecto. Con él acaba de volar en Gijón trece minutos, elevándose á 1.100 metros.

Dió dos vueltas por sobre la ciudad, á 130 kilómetros por hora.

Desde La Coruña irá á Madrid y... al Japón, en donde un empresario lo ha contratado por siete meses en la bonita suma de 8.000 francos.

Garnier viaja con su señora, un joven discípulo de aviación y un mecánico. Llegaron desde Santiago en el automóvil de la carrera.

Su aparato es Bleriot, con motor Gnome, de 50 caballos. Como detalle consignemos que la hélice alcanza 1.400 revoluciones por minuto.

El monoplano vino desde Pontevedra, en el tren de las diez y media de la noche.

Los Sres. Lacombe y Garnier se hospedan en el *Hotel de Francia*. Hoy montarán sus aparatos.

La Junta directiva de la *Liga de Amigos* nos ruega que hagamos público que el derecho á adquirir localidades de sillas á precio de abono para la fiesta de aviación del lunes, caducará hoy sábado á las nueve de la noche.

Los que antes de esa hora no hagan uso de esa ventaja que se les concede mediante la presentación de la localidad que deben tener en su poder y que sólo sirve para el festival del domingo, tendrán que pagar después las sillas que precisen al precio señalado para cada tarde, ó sean tres pesetas.

La verbena de El Eco.

Esta noche es la designada para la verbena que organizó el Orfeón *El Eco*.

Se celebrará, como hemos dicho, en el Parque del *Deportivo*, en Riazor.

Lucirá el vasto campo una espléndida iluminación á la veneciana.

Empezará á las nueve de la noche para terminar en las primeras horas de la madrugada.

En el programa, sugestivo por demás, figuran toda clase de diversiones propias de esta clase de fiestas, tal como se celebrarán en la Corte, desde fuegos de artificio hasta cinematógrafo, y ha de estar amenizada por la banda de Isabel la Católica y por la del Hospicio, amén de multitud de organillos para dar más carácter típico á la fiesta.

Por su parte, *El Eco* dejará oir un variadísimo programa de escogidos coros, que estos días vino ensayando.

La Avenida de Riazor hasta el Parque, estará espléndida de luz.

Se han instalado allí numerosos y potentes focos eléctricos.

La concurrencia promete ser mucha.

Las localidades, que son baratísimas, se expenden en el Teatro Circo.

En el teatro Rosalía.

Las funciones de esta noche, mañana y el lunes en el teatro Rosalía de Castro, prometen revestir gran solemnidad. En la Contaduría del teatro se habían hecho ayer numerosos encargos de localidades para las tres funciones.

Se cantará por última vez en la temporada *El conde de Luxemburgo*, en el que la señorita Piquer obtiene tan justos y señalados triunfos.

Acaso dé por terminada su campaña en La Coruña, con estas tres funciones, la compañía de género chico. La notable tiple señorita Piquer, debutará el próximo día 7 en el teatro Calderón de Valladolid, y algún otro artista significado, también tiene compromisos en otros teatros, y esto determina que la compañía se disuelva.

Todas estas circunstancias dan á las tres funciones en el teatro Rosalía excepcional relieve.

A Puente Sampayo

Montero Ríos, Besada y Vincenti.

Una comisión del Ayuntamiento de Pontevedra presidida por el alcalde, estuvo en Lourizán con objeto de invitar al ilustre Presidente del Senado señor Montero Ríos, á formar parte de la presidencia en la procesión cívica que mañana se celebrará con motivo de la inauguración del monumento de Puente Sampayo.

El Sr. Montero Ríos accedió gustoso á la invitación.

Lo mismo hizo el ex ministro señor González Besada, á quien se invitó con igual objeto.

En la misma presidencia figurará el diputado por la capital Sr. Vincenti, á quien se debe la feliz iniciativa del monumento.

El Ayuntamiento ha reservado al señor Vincenti el honroso encargo de descubrirlo.

Es esperado en Pontevedra para asistir á la ceremonia, el conde de Cartagena, nieto del general Morillo.

Los vigueses. La que se prepara.

Por su parte, los vigueses piensan asociarse al acto patriótico, pero dándole una significación que está en consonancia con el actual estado de ánimo de aquel pueblo.

Declarado implícitamente en un mitin que Pontevedra apenas tiene nada que ver con la gloriosa epopeya, y que ella coresponde por entero á Vigo, á Tuy á Cotovad y á otras localidades, allá se irán mañana á Puente San Payo, los más entusiastas y arriscados vigueses.

Llevarán una monumental corona de roble y laurel "para depositarla en el sitio donde se libró la memorable batalla", que no sabemos si será precisamente en el monumento que Pontevedra costea.

El encuentro temido va á llegar.

—¡Ey, viva ó Berbés!

—¡Ey, viva á Moureira!

Dios quiera que no tengamos otra batalla de Puente San Payo.

Si tal sucediese—¡no habrá cuidado, hermanos!—tendría que ver y que contar la aparición en los aires de Garnier, en su monoplano, blanco como el corcel del Apóstol, en Clavijo.

Bueno, es de suponer que el aviador defendería á los suyos, que en este caso, son los de Pontevedra y ¡ya estaban aviados los de la otra banda!

Pero no llegará la sangre al río.

VISITANDO EL DISTRITO

(POR TELEGRAFO)

LOS SEÑORES PRIETO MERA Y GASET

NOYA 25 (1)

Acaba de llegar á esta ciudad el diputado por el distrito Sr. Prieto Mera, á quien acompaña el Senador por la provincia Sr. Gasset (D. Eduardo.)

Los viajeros fueron objeto de un estusiasta recibimiento, por la protección resuelta por el Sr. Prieto Mera dispensa al distrito, y la celosa é infatigable defensa que hace de sus intereses.

El Sr. Prieto Mera, ha tenido una acogida caballerosa por parte de los electores todos, sin distinción de matices, pues la política expansiva, popular, de guerra al caciquismo que aquí se sigue, viene siendo francamente amparada por su representante en Cortes, y éste recoge ahora respeto, cariño y gratitud general.

El vecindario de Noya, que se esfuerza en exteriorizar estos sentimientos, ha tenido hoy á la llegada de ambos viajeros los mejores ornamentos de las grandes fiestas.

Los Sres. Prieto Mera y Gasset, proclamados bienhechores del distrito, serán aquí objeto de diversos homenajes.—*El Corresponsal.*

TRABAJOS INTERESANTES

La Asamblea agraria gallega

He visitado la Clínica Veterinaria de Lugo.

Los dos profesores que la rigen, están agobiados de trabajo. Los ganaderos no les dejan salir de las aldeas, porque hay mucho ganado enfermo en el campo y sobre todo del carbunco, la *nacida* á las mismas puertas de la capital, en la Tolda, Montirón, Barbaín, San Lázaro, Puerta Nueva, etc., etc. vienen ocurriendo casos.

Fué sensible que alguno de tan ilustrados compañeros no hubiese asistido á referir esto ante la Asamblea, cuando se discutieran los temas de Higiene y Sanidad veterinaria, pero no les ha sido posible abandonar sus cargos, porque además uno tiene que permanecer en la estación reconociendo el ganado que se exporta y vigilar la desinfección de los vagones, para evitar la glosopeda y que se embarquen reses tuberculosas, que aumentaban notablemente.

Les recordé que al detallar en Monforte las enfermedades que ocasionan más pérdidas en la ganadería gallega, los inspectores de Higiene pecuaria, habíamos presentado estadísticas que demostraban que las enfermedades rojas causaban anualmente en la ganadería porcina una pérdida de más de dos millones y medio de pesetas y que los carbuncos le hacían pagar al criador de reses un impuesto que excede de otros dos millones. Cifra que probablemente no alcanzará la partida que satisfacen por impuesto de consumos todos los labradores gallegos, y contra el cual tanto se matan para que desaparezca, las sociedades agrarias.

Fué de notar cómo los asambleístas ganaderos, ilustraron á los técnicos, facilitándonos datos que hacen subir extraordinariamente la cifra calculada, pues aseguraban los de los contornos de Monforte, que les morían por mal rojo, más de un 25 por 100 de los cerdos que compraban.

Los labradores nos facilitaron más nombres vulgares de dichas enfermedades desconocidos por nosotros, sin cuyo conocimiento es imposible que nos entiendan, cuando en la prensa ó mediante conferencias nos dedicamos á vulgarizar.

Y recordaba con qué interés había escuchado la Asamblea donde radicaban las causas de tantas desgracias que producen, sostienen y propagan las enfermedades infecto-contagiosas que diezman nuestra ganadería; como encontrábamos un nuevo tributo que pesaba sobre el ganadero de un modo permanente y salían á relucir las sociedades de seguros de ganados, esas agrupaciones modelo de sencillez, únicos medios de defensa que contra estas pérdidas han establecido los ganaderos de las comarcas más castigadas.

Les cité la facilidad con que dedujeron varios asambleistas que las asociaciones que están agrupadas para repartirse las pérdidas que experimentan unos pocos, son Sociedades liquidadoras, que utilizan la sindicación para hacer limosnas y como tratando de hacer variar en sentido contrario esta cooperación, pueden formarse con estos organismos Sociedades de productores, en las que estando creado el espíritu de asociación, sólo falta enseñar á perfeccionar su manera de producir.

Recordaba el asombro de los ganaderos al describirles los inmensos servicios que les presta el albeitar ó *mancíñeiro*, veterinario que ellos han titulado, en vista de que los Municipios no se lo proporcionan, pero... haciéndoles ver luego que por el desconocimiento que dicho práctico tiene del contagio y de la infección, sea uno de los principales propagadores del carbunco. Como no hacen más que sangrar y el germen existe en la sangre y en los cueros, la sangría y el quitar las pieles son dos prácticas que diseminan los microbios del carbunco, sembrándolos por donde tocan ó van, y es refrán de ellos muy conocido que el que siembra está expuesto á recoger.

Comenté el interés con que se enteraron de las medidas sanitarias que tienen que poner en práctica para evitar la presentación y propagación de las enfermedades citadas, y como un asambleista había propuesto que la Asamblea pidiese á los alcaldes obligasen á los pedáneos á darles conocimiento de todas las muertes del ganado y el establecimiento de cementerios de animales en cada parroquia.

Recordaba á los directores de la Clínica Veterinaria que la única conclusión de las declaradas preferentes en la anterior Asamblea y que se había logrado poner en vigor era la de mejora en el material y desinfección, y manera de desinfectar los vagones del ferrocarril para el transporte de ganados. Y que este año figura también como tal la petición de una ley de epizootias que complete la de Plagas del campo.

Los trabajos realizados en la tercera Asamblea, reconocen mis amigos y compañeros que tienen más importancia que los de la segunda, á pesar de no haber asistido y no disfrutar todavía de las utilidades que les está reportando la anterior.

JUAN ROF CODINA.

Del Ferrol

PEPITA ARRIOLA

El diligente y probo administrador del Hospicio municipal, mi querido amigo D. Augusto Lorenzo, no cesa de laborar en bien de los pobres asilados, encomendados á su rectitud y honradez.

Enterado el Sr. Lorenzo de que el eminente pianista Pepito Arriola, se disponía á venir á su ciudad natal—en la que con ansia se le espera y con más ansia aún, se anhela oirlo al piano— se apresuró á escribirle á San Sebastián, en donde se halla el prodigioso niño, solicitando de éste que dé aquí un concierto á beneficio de los asilados.

Pepito Arriola, le contestó con el siguiente telegrama:

"Acabo de recibir carta. Cuente incondicionalmente conmigo. Salude cariñosamente asilados en mi nombre."

Plácemes unánimes merece el celo desplegado por el digno administrador del Hospicio, en bien de los asilados, y de encomiar es el rasgo del insigne niño ferrolano, viniendo á su pueblo á trabajar en bien de los desamparados.—*Núñez.*